

PROPUESTA PEDAGÓGICA

TRABAJO SOCIAL III

Facultad de Trabajo Social

Universidad Nacional de La Plata

Marzo de 2007



ÍNDICE

1- Introducción	3
• El diagnóstico	
2- Antecedentes	5
• Primeros pasos	
• Surgen “los prácticos”	
• Situación actual	
3- Cómo concebimos el proceso de formación profesional actual en la Facultad de Trabajo Social	7
El Plan de Estudios vigente	
El lugar del Teórico-Práctico	
Secuencia lógica de contenidos	
El lugar del Taller de la Práctica	
Estrategia de articulación entre los ámbitos pedagógicos	
Los desafíos del nuevo Plan de Estudios	
Estrategia de articulación entre las Cátedras y el Área de Trabajo Social	
Estrategia de articulación entre la Cátedra y las Instituciones / Organizaciones centros de práctica	
4- Fortalezas, debilidades y propuestas	14
5- Contenidos teóricos	15
6- Sistema de evaluación	17



1- Introducción

La presente propuesta pedagógica tiene sus bases en: el diagnóstico de la situación de aprendizaje que la cátedra realizó en el año 2002, las consideraciones que realizó el grupo de estudiantes del año 2003, a partir de la aplicación de un instrumento de evaluación elaborado por la cátedra¹ y las autoevaluaciones de nuestra práctica como equipo docente de los últimos años.

Esta propuesta es fruto de una práctica y una reflexión-elaboración (praxis) colectiva, que el equipo, con diferentes niveles de experiencia, implicación y posibilidades objetivas, ha construido a lo largo de varios años.

Entonces, es también síntesis de los interrogantes, las búsquedas de respuesta, las certezas alcanzadas y las incertidumbres que permanecen en torno a la profesión de Trabajo Social, la formación profesional, la práctica docente y nuestro lugar como intelectuales en esta sociedad y esta Universidad.

El diagnóstico

En la “Evaluación de la Propuesta Pedagógica desde la perspectiva de los estudiantes” aparecen nudos problemáticos centrales, que tienen que ver con la escasa participación de los estudiantes (94 %) en el ámbito del teórico y la regular utilización del tiempo disponible (46 %). Sin embargo, confirmó como un acierto la adecuación de los contenidos teóricos trabajados (79 %) y las estrategias pedagógicas empleadas (72 %). La modalidad de evaluación parcial (domiciliaria) es valorada en un 78 %.

En el ámbito de los prácticos surgen dificultades en la posibilidad de visualizar la articulación con el taller de la práctica (69 %) y se reitera la escasa participación de los estudiantes (72 %). Se confirma que los paneles sobre emergentes temáticos y la proyección de films son actividades productivas para el aprendizaje, si bien se destaca la necesidad de disponer de tiempo para profundizar en los debates.

Con relación al taller la dificultad que se presenta también tiene que ver con el uso deficiente, en un 54 %, del tiempo disponible y con la escasa participación de los estudiantes, en un 52 %. Destacándose el buen acompañamiento del equipo docente-coordinador, de acuerdo a los requerimientos de la experiencia, en un 75 %, así como el método pedagógico elegido para el abordaje de la práctica – seguimiento en el taller-, en un 58 %; la supervisión por equipos como método para el intercambio, evaluación y análisis de la experiencia es recuperado positivamente por el 96 % de los estudiantes.

Con respecto a la organización operativa y la cantidad de integrantes del equipo de cátedra para la implementación de la propuesta un 87 % de los estudiantes la considera buena, destacándose como potencialidad del equipo la predisposición de todos los docentes para responder a los requerimientos planteados y la accesibilidad a los mismos.

Los estudiantes perciben preocupación y respeto del equipo docente por el proceso de aprendizaje, la unidad como grupo, la buena comunicación y se reconoce el esfuerzo por mejorar la calidad del proceso. El equipo posee riqueza en el debate y diferentes posiciones para analizar la realidad. No se percibe una estructuración jerárquica

¹ Informe de evaluación de la propuesta pedagógica de Trabajo Social III. desde la perspectiva de los estudiantes, Octubre de 2003. La Plata. ESTS. Por Silvia Pérez.



demarcada, se ve respeto por todos y oportunidad para participar. Se considera en un 71 % originalidad en la propuesta y en el tratamiento de los temas.

En nuestra investigación diagnóstica sobre la situación de aprendizaje², en relación a las condiciones para la producción de conocimientos, a modo de síntesis se observa que: aparecen dificultades para vincular analíticamente las expresiones cotidianas de los fenómenos sociales con su génesis macro estructural, lo cual coloca a la formación en una preparación instrumental para la intervención social, en un plano muy aparente del conflicto social³.

El proceso de aprendizaje desarrollado durante el año, que supone intervención pedagógica más intervención profesional, (tomando como punto de partida el trabajo conceptual sobre determinadas nociones centrales) permite fortalecer la reflexión crítica sobre la práctica y los alcances de la intervención profesional del trabajador social.

En este sentido, el trabajo pedagógico en el tercer nivel de la práctica presenta un punto de inflexión importante que supone, reconocer y ordenar analíticamente las experiencias anteriores, para integrarlas críticamente al desarrollo del proceso de trabajo en curso. Permite identificar nuevas situaciones problemáticas y contextualizar la experiencia particular que se está realizando.

Con desigual apropiación, hay una tendencia a articular saberes e integrar conocimientos, si bien es una tarea muy dirigida por la coordinación. Se expresa cierta superficialidad funcional en el análisis del campo profesional. Aparecen falsas dicotomías que reflejan en ocasiones la predominancia de un pensamiento lineal que no puede coexistir con la comprensión de los fenómenos sociales.

El trabajo en grupo es un marco de contención para los procesos de aprendizaje que se estructuran a partir de la práctica. Posibilita transitar el aprendizaje vivencial del trabajo colectivo. Debemos considerar los diferentes planos de la experiencia: el aprendizaje de lo grupal, y allí las situaciones inherentes a esta vivencia, así como la posibilidad de proyectarse como grupo y de organizar un trabajo de intervención con otros.

Se observan dificultades en la apropiación del proceso de aprendizaje y falta de predisposición a la indagación teórica, si bien, en general, hay receptividad de las sugerencias que se realizan. El predominio del pensamiento lineal tiende a reducir la producción de conocimientos.

En cuanto a la relación docente-estudiante, al tratarse de comisiones numerosas, se dificulta el seguimiento de los procesos de aprendizaje singulares y se diluyen las dificultades particulares para la producción de conocimientos. Los tiempos y las evaluaciones tienden a homogeneizar y estandarizar la diversidad de los procesos formativos. Sólo un equipo más numeroso de docentes puede organizar exitosos procesos de aprendizaje a partir de un mayor número de espacios.

² Proyecto de investigación: La situación de aprendizaje de los estudiantes del tercer nivel en la formación profesional del Trabajador Social en la Escuela Superior de Trabajo Social de la UNLP. Marzo-Diciembre de 2002. Coordinadora: Prof. Silvia Pérez

³ Es esta subsunción del conocimiento teórico en un conocimiento instrumental, que al reproducir la racionalidad burguesa, deriva en la autoreproducción de la subalternidad técnica del Trabajador Social. (Montaño, 2000)



1- Introducción

La presente propuesta pedagógica tiene sus bases en: el diagnóstico de la situación de aprendizaje que la cátedra realizó en el año 2002, las consideraciones que realizó el grupo de estudiantes del año 2003, a partir de la aplicación de un instrumento de evaluación elaborado por la cátedra¹ y las autoevaluaciones de nuestra práctica como equipo docente de los últimos años.

Esta propuesta es fruto de una práctica y una reflexión-elaboración (praxis) colectiva, que el equipo, con diferentes niveles de experiencia, implicación y posibilidades objetivas, ha construido a lo largo de varios años.

Entonces, es también síntesis de los interrogantes, las búsquedas de respuesta, las certezas alcanzadas y las incertidumbres que permanecen en torno a la profesión de Trabajo Social, la formación profesional, la práctica docente y nuestro lugar como intelectuales en esta sociedad y esta Universidad.

El diagnóstico

En la “Evaluación de la Propuesta Pedagógica desde la perspectiva de los estudiantes” aparecen nudos problemáticos centrales, que tienen que ver con la escasa participación de los estudiantes (94 %) en el ámbito del teórico y la regular utilización del tiempo disponible (46 %). Sin embargo, confirmó como un acierto la adecuación de los contenidos teóricos trabajados (79 %) y las estrategias pedagógicas empleadas (72 %). La modalidad de evaluación parcial (domiciliaria) es valorada en un 78 %.

En el ámbito de los prácticos surgen dificultades en la posibilidad de visualizar la articulación con el taller de la práctica (69 %) y se reitera la escasa participación de los estudiantes (72 %). Se confirma que los paneles sobre emergentes temáticos y la proyección de films son actividades productivas para el aprendizaje, si bien se destaca la necesidad de disponer de tiempo para profundizar en los debates.

Con relación al taller la dificultad que se presenta también tiene que ver con el uso deficiente, en un 54 %, del tiempo disponible y con la escasa participación de los estudiantes, en un 52 %. Destacándose el buen acompañamiento del equipo docente-coordinador, de acuerdo a los requerimientos de la experiencia, en un 75 %, así como el método pedagógico elegido para el abordaje de la práctica – seguimiento en el taller-, en un 58 %; la supervisión por equipos como método para el intercambio, evaluación y análisis de la experiencia es recuperado positivamente por el 96 % de los estudiantes.

Con respecto a la organización operativa y la cantidad de integrantes del equipo de cátedra para la implementación de la propuesta un 87 % de los estudiantes la considera buena, destacándose como potencialidad del equipo la predisposición de todos los docentes para responder a los requerimientos planteados y la accesibilidad a los mismos.

Los estudiantes perciben preocupación y respeto del equipo docente por el proceso de aprendizaje, la unidad como grupo, la buena comunicación y se reconoce el esfuerzo por mejorar la calidad del proceso. El equipo posee riqueza en el debate y diferentes posiciones para analizar la realidad. No se percibe una estructuración jerárquica

¹ Informe de evaluación de la propuesta pedagógica de Trabajo Social III, desde la perspectiva de los estudiantes, Octubre de 2003. La Plata. ESTS. Por Silvia Pérez



demarcada, se ve respeto por todos y oportunidad para participar. Se considera en un 71 % originalidad en la propuesta y en el tratamiento de los temas.

En nuestra investigación diagnóstica sobre la situación de aprendizaje², en relación a las condiciones para la producción de conocimientos, a modo de síntesis se observa que: aparecen dificultades para vincular analíticamente las expresiones cotidianas de los fenómenos sociales con su génesis macro estructural, lo cual coloca a la formación en una preparación instrumental para la intervención social, en un plano muy aparente del conflicto social³.

El proceso de aprendizaje desarrollado durante el año, que supone intervención pedagógica más intervención profesional, (tomando como punto de partida el trabajo conceptual sobre determinadas nociones centrales) permite fortalecer la reflexión crítica sobre la práctica y los alcances de la intervención profesional del trabajador social.

En este sentido, el trabajo pedagógico en el tercer nivel de la práctica presenta un punto de inflexión importante que supone, reconocer y ordenar analíticamente las experiencias anteriores, para integrarlas críticamente al desarrollo del proceso de trabajo en curso. Permite identificar nuevas situaciones problemáticas y contextualizar la experiencia particular que se está realizando.

Con desigual apropiación, hay una tendencia a articular saberes e integrar conocimientos, si bien es una tarea muy dirigida por la coordinación. Se expresa cierta superficialidad funcional en el análisis del campo profesional. Aparecen falsas dicotomías que reflejan en ocasiones la predominancia de un pensamiento lineal que no puede coexistir con la comprensión de los fenómenos sociales.

El trabajo en grupo es un marco de contención para los procesos de aprendizaje que se estructuran a partir de la práctica. Posibilita transitar el aprendizaje vivencial del trabajo colectivo. Debemos considerar los diferentes planos de la experiencia: el aprendizaje de lo grupal, y allí las situaciones inherentes a esta vivencia, así como la posibilidad de proyectarse como grupo y de organizar un trabajo de intervención con otros.

Se observan dificultades en la apropiación del proceso de aprendizaje y falta de predisposición a la indagación teórica, si bien, en general, hay receptividad de las sugerencias que se realizan. El predominio del pensamiento lineal tiende a reducir la producción de conocimientos.

En cuanto a la relación docente-estudiante, al tratarse de comisiones numerosas, se dificulta el seguimiento de los procesos de aprendizaje singulares y se diluyen las dificultades particulares para la producción de conocimientos. Los tiempos y las evaluaciones tienden a homogeneizar y estandarizar la diversidad de los procesos formativos. Sólo un equipo más numeroso de docentes puede organizar exitosos procesos de aprendizaje a partir de un mayor número de espacios.

² Proyecto de investigación: La situación de aprendizaje de los estudiantes del tercer nivel en la formación profesional del Trabajador Social en la Escuela Superior de Trabajo Social de la UNLP. Marzo-Diciembre de 2002. Coordinadora: Prof. Silvia Pérez

³ Es esta subsunción del conocimiento teórico en un conocimiento instrumental, que al reproducir la racionalidad burguesa, deriva en la autoreproducción de la subalternidad técnica del Trabajador Social. (Montaño. 2000)



2 -Antecedentes

Primeros pasos

En los primeros años de su constitución⁴ y hasta 1989⁵, esta Cátedra tiene dos espacios pedagógicos: el teórico y “la práctica centrada en el aprendizaje de lo grupal a partir de la línea teórico-metodológica de Grupo Operativo (E. Pichón Riviere). Se considera desde la perspectiva del Trabajo Social al abordaje grupal como una alternativa metodológica válida para el tratamiento de las situaciones sociales...

En 1988 se vincula la práctica de aprendizaje de lo grupal con algunas experiencias organizativas barriales...siendo el grupo operativo el dispositivo para el proceso de enseñanza aprendizaje en relación con la práctica de formación profesional”.⁶

Será a partir de 1992, encuadrando a la práctica en la noción de Residencia Social que implementaremos el Taller como una modalidad de abordaje grupal adecuada a la práctica profesional y como ámbito de producción colectiva por excelencia.

Definíamos al Taller de la Práctica como un espacio privilegiado de la relación teoría-práctica, a través de un proceso constante de acción-reflexión-acción...donde intentábamos en un mismo espacio: a) configurar metodológica y operativamente un proceso de intervención, b) sistematizar la práctica desde la concepción metodológica elaborada por la Facultad de Trabajo Social de la UNER (MSP) y c) generar momentos de análisis y conceptualización que garanticen la articulación constante teoría-práctica como un continuo en el proceso de aprendizaje.

Es evidente por un lado, la distancia entre los objetivos planteados para el Taller (espacio de dos o tres horas semanales para 20 estudiantes que conformaban 4 o 5 equipos de trabajo en diferentes centros de práctica) y las posibilidades reales para su concreción y por otro lado, una concepción un tanto ingenua y lineal acerca del proceso de conocimiento, sobrevalorando la práctica interventiva como fuente de conocimiento y subestimando la práctica teórica, con sus procedimientos y herramientas particulares, ineludible para la producción de nuevos conocimientos teóricos.

Surgen “los prácticos”

Como fruto de esta evaluación y reflexión del equipo sobre la práctica pedagógica, a partir de 1993 se conforma el espacio del Práctico como ámbito específico de trabajo sobre los textos y en 1995 se propone a los estudiantes la constitución del Teórico-práctico como espacio único donde se realizan entregas teóricas y se re-trabajan los textos en un intento de articulación con los procesos de la práctica de formación profesional.

El Taller entonces toma para si los objetivos (más acotados) de “reflexionar, discutir, planificar, evaluar la práctica apuntando a la sistematización de la misma”.⁷

⁴ En 1985 concursa como titular de Prácticas Supervisadas de Servicio Social en Casuística Grupal María Alessandro, en el marco del proceso de cuestionamiento y renovación de la carrera tras la dictadura, a partir de la movilización estudiantil

⁵ Esta Cátedra en el nuevo plan de estudios implementado en 1990 será TS III

⁶ La práctica en la Cátedra Trabajo Social III: una recuperación histórica. Silvia Pérez. 2001.

⁷ Programa de Trabajo Social III. 1995.



A lo largo de una década, variando sí las propuestas en cuanto a su periodicidad (mensual, quincenal o semanal), la cantidad de espacios ofrecidos (entre uno y tres) y el grado de articulación con el “teórico”, los “prácticos” se han ido consolidando como espacio privilegiado de discusión, análisis y elaboración conceptual a partir de los textos, en una búsqueda de articulación entre las categorías teóricas fundamentales para pensar el ejercicio del Trabajo Social en la sociedad actual y los procesos “concretos” de la práctica de formación profesional.

Situación actual

En el año 2006 fueron siete los talleres de la práctica, integrados por un promedio de 25 estudiantes cada uno y coordinados por equipos de dos o tres docentes graduados y alumnos.

La coordinación general la realizó la jefa de trabajos prácticos en tres espacios semanales de supervisión de dos horas, donde los equipos docentes evaluaban el proceso de aprendizaje, planificaban e intercambiaban experiencias.

En el **taller de la práctica** se discute, reflexiona, planifica y evalúa la experiencia de intervención; generándose, a través de la intervención pedagógica (la modalidad taller), las condiciones básicas para el proceso de aprendizaje estructurante de la formación profesional.

La evaluación de los estudiantes se realiza a partir de la presentación de las producciones solicitadas por la coordinación: diagnóstico, proyecto, fichas de registro, cuadernos de campo, informes de avance, trabajo final, informe de devolución al centro de práctica, etc., del proceso grupal y los procesos individuales en el marco del taller.

En el caso de los prácticos, fueron cuatro los espacios, integrados tres por 50 estudiantes cada uno y uno por 25, coordinados por 4 equipos docentes, conformados por 2 o 3 ayudantes graduados y alumnos cada uno. Es importante aclarar que cada práctico estaba a su vez constituido por estudiantes de dos talleres de la práctica.

La coordinación general la realizó la profesora adjunta en un espacio semanal de dos horas donde los cuatro equipos evaluaban el último encuentro, planificaban el siguiente e intercambian experiencias.

El trabajo en **los prácticos** se organiza a partir de los ejes temáticos del teórico y con la utilización de diversos recursos técnico-pedagógicos, tales como proyección de películas, paneles de experiencias, textos obligatorios y complementarios, guías de preguntas, elaboración de instrumentos, producciones de los estudiantes, promoviendo la reflexión crítica y la apropiación de conocimientos específicos.

En cuanto a la situación actual del **equipo de cátedra**: 28 son los docentes, diplomados y estudiantes que integran el equipo. Las dos terceras partes de los recursos humanos están dedicados a la práctica, sólo la coordinadora de la supervisión de este espacio posee un salario equivalente a una semi-dedicación.

La tercera parte restante está dedicada al espacio teórico-práctico, teniendo una semi-dedicación la coordinadora del espacio, quien además realiza las entregas teóricas junto con la profesora titular.

Desde este año 2007, en todos los espacios, tanto talleres como prácticos, hay una docente con una dedicación simple y una ad-honorem.



3- Cómo concebimos el proceso de formación profesional actual en la Facultad de Trabajo Social

El Plan de Estudios vigente

La currícula vigente fue implementada en el año 1989. Se han realizado diferentes acuerdos académicos en lo relativo a contenidos mínimos, articulación entre cátedras, sistema de la práctica, como alternativas para sortear algunas de las limitaciones que el plan presenta.

Esto no ha sido suficiente, el trabajo en torno a la reformulación del Plan de Estudios ha permitido una actualización diagnóstica y definido como principales núcleos problemáticos de la formación profesional en la Escuela: a- la ausencia de directrices teóricas que orienten la secuencia lógica de los contenidos en los diversos espacios pedagógicos que posibiliten un proceso de aprendizaje gradual, b- la desarticulación entre el Área de Formación Básica, Específica y los Seminarios Curriculares, c- falta de explicitación de directriz teórica de la especificidad del Trabajo Social en relación al perfil del graduado y d- la gestión del Plan.

Se trata, en los hechos, de un ordenamiento rígido de asignaturas con igual carga horaria, con autonomización de las cátedras en cuanto a objetivos, contenidos mínimos y trama curricular, quedando entonces los aportes académicos librados a la voluntad de los diferentes docentes y a la aptitud de los estudiantes para articular conocimientos en torno a la práctica, que es definida como eje vertebrador de la formación, pero paradójicamente los espacios de la práctica de formación profesional son espacios de trabajo extracurricular (debemos considerar los esfuerzos realizados durante el 2002 para reglamentar la misma) y masivos, con implicancias obvias en la calidad del proceso.

El lugar del Teórico-Práctico

En este sentido, el teórico-práctico es un espacio que permite realizar un juego asociativo con los conocimientos que se tienen y los que se brindan para colocarlos en confrontación con la experiencia en curso.

Nos proponemos la constitución de un espacio pedagógico que estimule y propicie un re-trabajo de las exposiciones teóricas y los textos propuestos por la cátedra así como por otras cátedras. Intentando buscar en los conceptos y categorías brindados en ellos respuestas a los requerimientos de la práctica de formación profesional y poder superar así el lado más aparente, fenoménico de la práctica y la realidad en la que se inscribe y lograr entonces dar cuenta de esa práctica y esa realidad particular como “síntesis de múltiples determinaciones” (totalidad concreta)⁸.

La dinámica del mismo, está dada por la impronta del equipo docente en lo relativo a su intervención y la capacidad para utilizar distintas herramientas didácticas, como disparadores de debates que superen el planteo anecdótico y sustancien la argumentación teórico-política de la intervención profesional junto a la capacitación técnico-instrumental para la misma.

A lo largo de la cursada y en función de los avances generales de la práctica y los requerimientos metodológico-instrumentales para su desarrollo, se realizan entregas

⁸ Siguiendo la teoría del conocimiento que Karel Kosik desarrolla en “Dialéctica de lo concreto”



teóricas sobre metodología, así como de instrumentos importantes para la intervención (diagnóstico, formulación de proyectos, evaluación, informe social, etc.).

El diálogo con los diferentes sujetos sociales, protagonistas de los procesos sociales que se configuran como materia de estudio, desde las distintas expresiones que cada uno tenga, debe marcar la permeabilidad de la profesión al suceder social. Los distintos planteos conflictivos esbozarán las problemáticas que enmarcan la intervención y orientan la producción de nuevos conocimientos en la sociedad.

Para crear condiciones de posibilidad para esta elaboración conceptual, los estudiantes deben contar con un mínimo de conocimiento acumulado sobre los conceptos y categorías que permitan el análisis y la comprensión del Trabajo Social y la intervención profesional (capitalismo, Estado, sujeto, cuestión social, políticas sociales, Trabajo Social, intervención, etc.).

Secuencia lógica de contenidos

Partiendo del diagnóstico sobre la situación de aprendizaje elaborado por nuestro equipo de trabajo mencionado en la Introducción, consideramos necesario comenzar la cursada brindando contenidos básicos sobre la perspectiva teórica marxista que sostiene esta cátedra, ya que existe un gran déficit en la currícula actual en lo referente a teoría social y conocimiento social contemporáneo.

No correspondiendo a una cátedra de Trabajo Social suplir esta carencia de fundamentos teórico-epistemológicos de las Ciencias Sociales, intentamos sí transferir una visión más integrada del marxismo, a partir de ubicar el contexto histórico en que surge, como producto de la aparición del modo de producción capitalista, del proletariado como clase social y de la toma de conciencia radical de la cuestión social. Dar cuenta de sus fuentes teóricas, plantear sus categorías básicas (no sólo la teoría del valor-trabajo y de la plusvalía), analizar su ubicación actual en el campo de las teorías sociales y fundamentar su vigencia. Nos proponemos que los estudiantes comprendan la obra de Marx “como una concepción de sujeto, una crítica de la sociedad capitalista y un programa político para su transformación”⁹. Nos detenemos en problematizar el propio proceso de conocimiento de los estudiantes a partir de la teoría del conocimiento de Karel Kosik.

Desde estas primeras categorías trabajadas, realizamos con los estudiantes una primera aproximación a la comprensión del Trabajo Social, su surgimiento histórico como profesión y su lugar en la división socio-técnica del trabajo. Entender a la misma como un trabajo especializado formando parte de procesos de trabajo colectivo, supone eliminar la relación de externalidad de los innumerables “condicionantes” a la hora de evaluar la práctica del Trabajo Social.¹⁰

No hay dudas que las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales ocurridas en el último cuarto del S. XX y en lo que va del S. XXI, han ido conformando un nuevo panorama, donde se han modificado sustancialmente tanto las relaciones de fuerzas entre las clases fundamentales del capitalismo como el sistema de estados. La preocupación de los profesionales del Trabajo Social está centrada hoy en el impacto

⁹ Como plantea Milciades Peña en su Introducción al pensamiento de Marx, (2000).

¹⁰ Siguiendo las consideraciones de Marilda Iamamoto en “O Serviço Social na Contemporaneidade: trabalho y formação profissional”



que dichas transformaciones produjeron en el mundo del trabajo y cómo se expresaron en la cuestión social. Las mismas, no sólo se manifiestan en la multiplicidad de dimensiones problemáticas que supone el desempleo estructural o las nuevas condiciones de trabajo en la vida cotidiana de los trabajadores, en tanto destinatarios de nuestra intervención, sino también en nuestra propia situación como trabajadores asalariados, padeciendo estas mismas condiciones (precarización y flexibilización laboral)¹¹.

Considerar a la cuestión social y sus múltiples determinaciones como objeto de trabajo, implica conocer la realidad social ya que es conocer el propio objeto de trabajo, y es condición y posibilidad de transformación de esa realidad. Proponemos entonces un análisis de la cuestión social actual, dando cuenta de la ofensiva del capital ocurrida en las últimas tres décadas, las transformaciones en las formas de explotación del trabajo que generó, la reconfiguración objetiva y subjetiva de la clase trabajadora, así como la respuestas político-organizativas creadas por los diferentes segmentos de la clase y las respuestas elaboradas por el Estado y la clase dominante en términos de políticas sociales.

Analizamos el origen de las políticas sociales como intervención sistemática del Estado sobre la cuestión social, a partir del capitalismo monopolista y el salto en la luchas de la clase obrera, para garantizar las condiciones de reproducción ampliada del capital; sus funciones económica y política de preservación y control de la fuerza de trabajo y por último caracterizándolas según las formas de organización estatal y su relación con los modos de acumulación y las crisis capitalistas.

Intentamos así develar que el actual ordenamiento social, no da lugar siquiera a la posibilidad de promover cierto sentimiento de consuelo integracionista que en otros momentos la organización e intervención del Estado propició. Esto nos revela la necesidad de ligar el proyecto profesional al proyecto societal que contenga en su devenir la organización de los trabajadores en búsqueda del dominio de sus intereses de clase.

Nos detenemos en profundizar un análisis y caracterización de las políticas y programas sociales actuales, específicamente las de salud, educación, “generación de empleo” y alimentarias. Este análisis tiene dos ejes: las transformaciones en las formas de organización estatal para la intervención sistemática sobre la cuestión social ocurridas en la década de los noventa (Reforma del Estado y políticas de ajuste estructural) y el impacto que estas políticas sociales tienen sobre la vida cotidiana de los sujetos-usuarios.

Consideramos que los cambios en el modo de organización e intervención estatal, a partir del desmantelamiento y privatización del sistema de seguridad social y de las prestaciones sociales que habían sido conquistados por los trabajadores décadas atrás en términos de derechos sociales y de la imposición de pautas para la gestión de políticas sociales por parte de los organismos de crédito internacionales (Banco Mundial, BID) suponen nuevas formas de tratamiento de la cuestión social, imponiendo nuevos

¹¹ Siguiendo las consideraciones ya elaboradas en “La Profesionalización del Trabajo Social en el siglo XXI: rupturas y continuidades, de la Reconceptualización a un Proyecto y/o Proyectos Ético-Políticos que hoy se propugnan”. Ponencia de Silvia Pérez y Silvina Pantanali al Foro pre-Encuentro Latinoamericano de Trabajo Social, septiembre 2005.



requerimientos a los trabajadores sociales en términos de saberes y habilidades para la acción profesional.

La profunda transformación del Estado y su retorno a las políticas de cuño conservador, supone una relación asistencial de tipo clientelar y de profunda dependencia de los destinatarios de los servicios sociales, configurándose así un tipo de relación social característica hoy en el campo de las políticas y programas sociales-asistenciales; se observa una tendencia predominante de atención emergencial a la demanda, reforzándose un paradigma de atención particularizada de las situaciones-problemas que requieren de la intervención profesional.

Desde la perspectiva profesional, reconocemos entonces un requerimiento de alta competencia teórico-metodológica y política, para entender estos nuevos fenómenos sociales, que en cuanto a la prestación directa en el plano alimentario, por ejemplo, generan nuevas instituciones efectoras, que en la mayoría de los casos expresan los fuertes procesos de cooptación de las iniciativas de la población por parte del Estado.¹² Estas precarias instituciones, producto de transitorias e insuficientes respuestas estatales, se sustentan con el trabajo que realizan miles de personas (en su mayoría mujeres) como contraprestación de las subvenciones proporcionadas por los mal llamados programas de “generación de empleo” y sobreviven con la constante reproducción del voluntariado impuesto por el Estado como mecanismo típico de implementación de la política social en el Estado neo-liberal. Consideramos que desde esta situación, se desvanece la noción de derecho en la prestación y organización de los servicios sociales por parte del Estado.

Y aquí los profesionales del Trabajo Social, tenemos nuestra doble responsabilidad basada en el aporte al reconocimiento de nuestros intereses junto al conjunto de los trabajadores y colocar la producción científica a la altura de tales acontecimientos, es decir que no sólo denuncie los hechos y situaciones de la realidad producto de los procesos de explotación y opresión, sino que sea capaz de traducir y plasmar estas denuncias en acciones políticas. Es en este sentido, que pensamos los trazos fundamentales de lo que ha dado en llamarse el “proyecto ético-político” en nuestra profesión.

La explicación sobre el lugar de la profesión en la división socio-técnica del trabajo en esta sociedad, su dimensión política y la importancia de la organización como colectivo profesional junto a los usuarios, recorren así permanentemente la reflexión sobre los límites, las posibilidades y los desafíos actuales de la profesión que intentamos propiciar entre los estudiantes. Obviamente, implica también la reflexión sobre límites, posibilidades y desafíos de la práctica de formación profesional desde esta Universidad.

El lugar del Taller de la Práctica

El **taller de la práctica** es el espacio en que se produce un aprendizaje centrado en la intervención misma. Es la práctica supervisada.

Los equipos docentes deben en este ámbito articular procesos de formación con los procesos propios de la intervención que efectivamente se va realizando y produce

¹² Un caso extremo en este proceso es la política del Estado hacia los desocupados que terminó convirtiendo a los movimientos de trabajadores desocupados en administradores de la implementación de los programas sociales asistenciales.



impactos político-ideológicos; atendiendo a que la lógica de cada uno de los procesos no siempre se corresponden.

El taller de la práctica es sin duda para ambos sujetos de la experiencia un espacio de riesgos e incertidumbres potenciado por su inscripción crítica y actual en contextos de pobreza, fragmentación y barbarización social.

Por la naturaleza del espacio, el trabajo interdisciplinario es ineludible. Lo cual lleva a un trabajo disciplinar más profundo. Así la revisión de los fundamentos teóricos-metodológicos, al igual que los éticos-políticos tienen un dinamismo particular.

Un ámbito ligado al taller es el de la **supervisión** por equipos de práctica: estos encuentros se realizan con una frecuencia mensual o cuando se estima adecuado para el proceso que se está realizando. El mismo permite profundizar la reflexión sobre la práctica particular del equipo y orientar la continuidad del proceso de intervención.

El **centro de práctica** debe concebirse como un ámbito de acción y reflexión conjunta con los sujetos con los cuales trabajamos; siendo el taller el espacio establecido para pensar las estrategias adecuadas para que dicho proceso se dé en la realidad de cada centro.

Es el ámbito de seguimiento académico-profesional de las experiencias de práctica de formación profesional.

El reto será descifrar las nuevas mediaciones por medio de las cuales se expresa la cuestión social hoy, para aprehender las varias expresiones que asumen las desigualdades sociales y captar las múltiples formas de lucha, de invención y reinención de la vida construídas en lo cotidiano. Es en el presente que están siendo recreadas formas nuevas de vivir que apuntan a un futuro que está siendo germinado. (Iamamoto V. M., 1998)

En esta concepción, el centro de práctica es espacial y políticamente el centro de la práctica, a partir del cual visualizamos al conjunto del proyecto de formación.

Estrategia de articulación entre los ámbitos pedagógicos

A través de la organización curricular prevista nos proponemos responder teórica-metodológica y políticamente a los requerimientos de la realidad social desde la perspectiva del Trabajo Social.

Así existe una correlación lógica y propositiva entre los contenidos teóricos (ver más arriba Secuencia lógica de contenidos), los prácticos y la práctica, tanto en el ámbito del taller como del centro de práctica, cuya secuencia lógica se explicita en los programas de prácticos y talleres desarrollados al final del presente documento.

En la presente propuesta el trabajo de los contenidos teóricos definidos como relevantes para los requerimientos de la intervención (ámbito pedagógico: el taller) y el re-trabajo de los mismos a la luz de la creación de nuevos saberes (ámbito pedagógico: los prácticos), toman como base los conocimientos anteriores y la integración de los mismos en los nuevos procesos de las experiencias en desarrollo.

Los desafíos del nuevo Plan de Estudios

La formación de los profesionales es un ámbito que hoy presenta serios y complejos desafíos, ya que para el caso de la Escuela Superior de Trabajo Social de la Universidad



Nacional de La Plata, debemos elaborar una propuesta curricular en consonancia con los alcances teóricos logrados por la disciplina y los requerimientos de la realidad, que configuran hoy nuestro campo socio-ocupacional, en un marco de desmantelamiento sistemático de la Universidad Pública.

Se evidencia a poco andar por nuestro trayecto formativo, una contradicción entre la noción de Trabajo Social que sostenemos teóricamente y la práctica de formación que desarrollamos, ya que se oscila entre la decisión de las cátedras de mantener cierto rigor metodológico ligado a la práctica y las reales posibilidades en tanto condiciones objetivas de trabajo y estudio (escasos docentes rentados; bajos salarios; bajas dedicaciones; docentes que “trabajan gratis”, falta de espacio físico), a lo que se suma las precarias condiciones de vida de la población estudiantil, que obviamente sufren también las condiciones de vida y de trabajo que ya mencionamos.

Proponemos vertebrar a la práctica de formación, en proyectos concretos de trabajo, que a partir de convenios con las instituciones estatales y/o no gubernamentales efectoras de la política social hoy, permitan dinamizar los recursos disponibles en pos de las necesidades e iniciativas de los trabajadores, expresadas a través de sus distintas organizaciones.

En este sentido, pretendemos incidir concretamente desde la perspectiva profesional, a través de la universidad pública, en las relaciones de fuerzas de las clases antagónicas e imprimir a la producción de conocimientos una relación orgánica con los intereses de los sectores explotados y oprimidos de la sociedad en su devenir histórico.

Pretendemos organizar acciones ligadas al trabajo profesional, que aporten conciencia crítica y experiencia, que redimensionen el lugar social de la universidad, señalando y resistiendo a la re-edición de los mecanismos de explotación y diferenciación social que le confieren hoy su principal identidad.

Estrategia de articulación entre las Cátedras y el Área de Trabajo Social

Los desafíos del nuevo Plan no son individuales, nos interpelan como colectivo docente en relación a nuestro aporte como intelectuales desde la Universidad y más específicamente en nuestro rol como docentes formadores de futuros trabajadores sociales.

Esto significa pensar la formación más allá del ámbito interno de la cátedra jerarquizando las tareas de articulación entre todos los actores del proceso global. Desandar el camino de “autonomización” diagnosticado en el primer documento de la Comisión de Plan de Estudios sobre los núcleos problemáticos de la formación. Jerarquizar implica la dedicación de tiempo de trabajo para la elaboración de propuestas y de sostenimiento de espacios de articulación.

Es un logro muy importante la consolidación del Área de Trabajo Social como espacio de articulación de las cátedras de Trabajo Social, durante los dos últimos años, que ha permitido:

- recabar y sistematizar información sobre la práctica (centros de práctica, proyectos desarrollados, alcances, etc.) en forma más sistemática y exhaustiva

- generar un espacio de discusión y reflexión sobre la práctica en la formación profesional (Seminario desarrollado durante 2005, destinado a los docentes y trabajadores sociales referentes de la práctica) en función del diseño del nuevo Plan



elaborar las primeras definiciones de organización y articulación de la práctica para este período de transición hasta la formulación definitiva del Plan.

En función de estas primeras definiciones que orientan la organización operativa de la práctica y la articulación docencia-investigación-extensión en núcleos temáticos, la cátedra organizó para el ciclo lectivo 2006 la constitución de talleres de la práctica temáticos, según los acuerdos alcanzados en el Área (salud, educación, alimentación y soberanía alimentaria, niñez y adolescencia, movimientos y organizaciones sociales).

En la reunión general del equipo de cátedra, la JTP del Área por el tercer nivel informa sobre las discusiones y acuerdos alcanzados y se discute las propuestas de la cátedra a llevar a este espacio.

Continuaremos realizando reuniones con las diferentes cátedras para la articulación en función de los requerimientos de la práctica, por ejemplo se acordó con Teoría de la Educación el apoyo a los estudiantes para la elaboración de herramientas educativas, de capacitación, de difusión, etc., en los diferentes registros (radio, video, gráfica, dramatización), se articula con Estructura y problemas sociales de Argentina, el tratamiento paralelo de ejes temáticos, Derecho trata en sus prácticos los problemas legales abordados en la práctica, asesorando para la intervención.

Estrategia de articulación entre la Cátedra y las Instituciones/Organizaciones centros de práctica

En los últimos años hemos avanzado en la elaboración de convenios marcos y acuerdos con las instituciones con las que trabajamos que nos permiten elaborar proyectos y estrategias de acción a mediano plazo. Este es el caso de los convenios con el Instituto de investigaciones pediátricas del Hospital de Niños Sor María Ludovica (Proyecto de diagnóstico de la situación nutricional y de la respuesta alimentaria del Estado en comedores del Gran La Plata) o el convenio con el Área Programática del Hospital de Berisso (Proyecto de Salud Reproductiva).

Para este año se ha acordado con la Rama de Educación de Adultos la realización de prácticas en Centros de Educación de Adultos de Berisso y sigue vigente el acuerdo con la Municipalidad de La Plata para el desarrollo de proyectos en comedores y con la Delegación Departamental La Plata de la Subsecretaría de Minoridad para el trabajo en las Mesas Barriales.

Por último se han realizado acuerdos con organizaciones de base de trabajadores (Cuerpo de Delegados de ARS e IOMA, MTDs) y otras organizaciones sociales para el desarrollo de experiencias conjuntas.

La articulación con estas instituciones y organizaciones implica al menos tres momentos de encuentro durante el desarrollo de las experiencias. Uno de presentación de propuestas y de los estudiantes y establecimiento de acuerdos en cada centro de práctica, uno de evaluación parcial a fin del primer cuatrimestre y uno de evaluación final y devolución antes del cierre del año. Los tres actores involucrados en estos momentos son el docente coordinador de taller, el estudiante y el referente de la práctica.



4- Fortalezas, debilidades y propuestas

Nuestras fortalezas las podemos sintetizar en:

- la constitución de ámbitos sistemáticos de supervisión, planificación y evaluación: donde el equipo evalúa el proceso de aprendizaje, los objetivos alcanzados y los requerimientos teórico-metodológicos planteados por los estudiantes a partir de su práctica de formación profesional para el diseño de los siguientes teórico-prácticos y talleres
- la formulación de un programa de prácticos y uno de talleres: con objetivos, contenidos mínimos y técnicas de trabajo, elaborados a partir de sistematizar la experiencia acumulada hasta el momento por el equipo.
- la formación adquirida por el equipo de trabajo (con niveles diferentes) a partir de la experiencia docente en estos espacios pedagógicos y las trayectorias individuales emprendidas en el campo del ejercicio profesional

Nuestras debilidades:

- las condiciones laborales del equipo: constituido por docentes en su mayoría con dedicación simple o ad-honorem, excepto las coordinadoras de los espacios, con dedicación semi-exclusiva, lo que restringe las posibilidades de mayor disponibilidad horaria, dedicada por ejemplo a la formación teórica y pedagógica, tanto interna como externa.

Las propuestas:

- continuidad en la realización de jornadas intensivas de formación (realizamos seis desde comienzo de año hasta la fecha), que permita a todo el equipo (tanto coordinadores de taller como de teórico-práctico) alcanzar un nivel mínimo homogéneo, que lo fortalezca para dar respuestas a los requerimientos de la práctica docente.
- reorganización del teórico-práctico: funcionarán cuatro espacios de práctico en un mismo bloque horario a continuación de la entrega teórica
- reorganización del taller de la práctica: funcionarán siete talleres, de carácter temático (salud, educación, niñez y adolescencia, derecho a la alimentación, movimientos y organizaciones sociales) siguiendo la lógica de áreas temáticas trabajada por el Área de Trabajo Social y con una dedicación intensiva a la elaboración de diagnósticos que nos permitan aproximarnos a un conocimiento más profundo de la realidad social del Gran La Plata



5- Contenidos teóricos

Primer lineamiento

INTRODUCCIÓN AL MATERIALISMO HISTÓRICO

Contexto histórico de surgimiento del marxismo. Sus posibles definiciones y sus problemas: como concepción del mundo, como teoría crítica, como movimiento político y social, como estrategia y programa revolucionario.

Actualidad del marxismo en tanto crítica del mundo capitalista, en tanto que filosofía de la actividad transformadora, en tanto que unificador de las ciencias sociales.

Bibliografía

MANDEL, Ernest, *El lugar del marxismo en la historia*. Ediciones y Distribuciones Hispánicas, 1988.

KOSIK, Karel, *Dialéctica de lo concreto*. México, Editorial Grijalbo, 1990.

PEÑA, Milcíades, *Introducción al pensamiento de Marx*. Ediciones El cielo por Asalto, Bs As, 2000.

Segundo lineamiento

ESTADO, CUESTIÓN SOCIAL Y POLÍTICAS SOCIALES

Estado: concepto. Estado capitalista. Modo de acumulación capitalista e intervención estatal: Keynesianismo – Neoliberalismo.

La reforma del estado en la Argentina: condiciones socio- históricas, características del proceso y el impacto en las políticas sociales. Estado y Ongs.

Cuestión social en la Argentina actual. Trabajo, precarización y desocupación. Expresiones político-organizativas: movimiento de desocupados, fábricas recuperadas, procesos de reorganización sindical.

Políticas sociales: concepto. Objetivos económicos y políticos. Las políticas sociales: ámbito de intervención del Trabajo Social. Caracterización en el Estado de bienestar y en el Estado neoliberal. Lectura de las políticas sociales desde la perspectiva de género.

Políticas alimentarias: origen, objetivos y características de los planes alimentarios en la Argentina. Propuestas de salida a la crisis alimentaria Argentina. Los saqueos como fenómeno social.

Políticas de “generación de empleos”: origen, objetivos y características de los planes de empleo – plan Jefas y Jefes- .

Bibliografía

IAMAMOTO M. y CARAVALLLO, *Relaciones sociales y Trabajo Social. Esbozo de interpretación histórico-metodológica*. Lima, Alfa Editorial S.A., 1984.

NETTO, José Paulo, *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. Brasil, Cortez editora, 1997.



VILAS, Carlos, "De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo", rev. Desarrollo Económico, (Bs.As.), vol. 36, enero-Marzo 1997.

ZAPATA, Gustavo, *Estrategias para la inseguridad. Una aproximación al análisis de los planes alimentarios en el periodo 1984-1999 como función de la coerción económica*. UN de Luján, 2001.

GARCÍA DELGADO, Daniel, *La reforma del estado: de la hiperinflación al desempleo estructural*, Flacso (Bs.As.), 1997.

ANTUNES, Ricardo: *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Brasil, Editora Cortez, 2001.

BATTISTINI, Osvaldo (compilador): *El trabajo en el espejo. Varios artículos*.

SANMARTINO, Jorge y Redondo, Juan: *La explotación del trabajo en Argentina*. Revista Lucha de Clases, Buenos Aires, abril 2004.

CASTILLO, C. y otros, *Del Cordobazo al Jujeñazo*. Revista Lucha de Clases, Bs.As., 1999.

MARTINEZ, Josefina: *Fábricas ocupadas y gestión obrera directa. Apuntes para una reflexión histórica y teórica*. Revista Lucha de Clases, Bs.As., nov. 2002.

Tercer lineamiento

TRABAJO SOCIAL E INTERVENCION

Condiciones socio-históricas de la génesis del Trabajo Social como profesión. La perspectiva endogenista. La perspectiva histórico-crítica. La constitución del espacio profesional como producto histórico.

Especificidad: práctica social – práctica profesional. Trabajo Social y el conocimiento social contemporáneo.

El Trabajo Social contemporáneo: Cuestión social y Trabajo Social. La intervención como proceso de trabajo colectivo: materia prima, medios de trabajo y producto. Alcances y limitaciones de la intervención profesional.

La intervención como proceso metodológico: caracterización y problematización de la realidad (diagnóstico); formulación, ejecución y evaluación de proyectos sociales (planificación). Evaluación. Supervisión. Observación. Entrevista. Encuesta social. Informe social. Investigación.

El grupo. Diferentes corrientes teóricas. Antecedentes históricos del Trabajo Social con grupos. Coordinación y evaluación del proceso grupal. La intervención profesional en los grupos con los que trabajamos.

Marco jurídico para el trabajo profesional. El ejercicio profesional. Ley 10.751. Código de ética. El secreto profesional.

Bibliografía



IAMAMOTO, Marilda V., *El Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. Brasil, Cortez Editora, 2003.

ALAETS-CELATS, *La investigación en Trabajo Social*. Perú, 1992.

MONTAÑO, Carlos, *La Naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Brasil, Cortéz Editora, 1997

BORGIANI Y MONTAÑO (Orgs.), *Metodología y Servicio Social*. Brasil, Cortez Editora, 2000.

PEREZ, Silvia y otros, *Informe social. Análisis y perspectivas*. Revista del Colegio de Trabajadores Sociales. Vol. 1, Nº2. La Plata, Octubre-Noviembre de 2002.

ROMERO, R., *Grupo, objeto y teoría*. Argentina, Lugar Editorial, 1987

ROZAS PAGAZA, Margarita, *Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Bs.As., Espacio editorial, 1998.

CELATS, *La práctica profesional del Trabajador Social (guía de análisis)*. Argentina, Editorial Humanitas/CELTS, 1986.

CIFUENTES GIL, Rosa María, *La Sistematización de la Práctica del Trabajo Social*. Argentina, Editorial Lumen/Humanitas, 1999.

SANCHEZ D. Y VALDES X. *Conociendo y distinguiendo un Trabajo Social*. En Concretar la Democracia. Aportes del Trabajo Social. Chile 1973-1989. Chile, Ed. Humanitas, 1990.

VERAS BAPTISTA Myriam *La producción del conocimiento social contemporáneo y su énfasis en el Servicio Social*. En La investigación en Trabajo Social. Lima, CELATS-ALAETS, 1992.

LEY 10.751 de ejercicio profesional en la provincia de Buenos Aires. El Código de ética.

6 – Sistema de evaluación

La cursada de la materia se aprueba a partir de aprobar la práctica (cuyo espacio pedagógico de evaluación es el taller), los 2 exámenes parciales anuales y cumplimentar los requerimientos de asistencia obligatoria a los diferentes espacios pedagógicos.

La materia se aprueba con un examen final oral.

